

Juan de Megliorini y Lhomme Bouglinval, dos extranjeros en busca del pasado guanche

Juan de Megliorini and Lhomme Bouglinval, Two Foraigners in Search of the Guanche Past

Ángel Ignacio Eff-Darwich Peña
<https://orcid.org/0000-0002-9691-0468>
tedixe@hotmail.com

Recibido: 14/02/2023; Revisado: 26/04/2023; Aceptado: 28/05/2024

Resumen

A comienzos del siglo XIX, el militar italiano Juan de Megliorini reunió en su casa de Santa Cruz de Tenerife una colección de historia natural y antigüedades guanches que alcanzó notoriedad internacional gracias a la exhibición de una momia. En este trabajo reconstruimos su contenido a partir de los testimonios de los visitantes y veremos cómo acabó repartida entre varios compradores que la sacaron de la isla. El principal beneficiario fue Lhomme Bouglinval, un comerciante de orchilla francés que aprovechó su estancia en Tenerife para reunir una colección guanche conservada en el Musée de l'Homme.

Palabras clave: Megliorini, Bouglinval, guanches, momias, historia del coleccionismo.

Abstract

At the beginning of the 19th Century, the Italian military officer Juan de Megliorini gathered in his house at Santa Cruz de Tenerife a collection about natural history and Guanche antiquities, which attained international notoriety owing to the exhibition of a mummy. In this study, we reconstruct its contents from the testimonies of the visitors and we will see how it was distributed amongst several buyers that brought the objects out of the island. The main beneficiary was Lhomme Bouglinval, a french orchilla merchant, which took advantage of his stay in Tenerife in order to gather a Guanche collection preserved in the Musée de l'Homme.

Keywords: Megliorini, Bouglinval, Guanches, Mummies, History of Collecting.

1. INTRODUCCIÓN

Cualquier visitante extranjero que pasara por Santa Cruz de Tenerife a comienzos del siglo XIX, tenía como una de sus paradas obligadas la casa de italiano Juan de Megliorini, donde existía una colección de historia natural y antigüedades guanches, cuyo mayor atractivo era una momia. Al trazar su biografía, surge una personalidad destacada integrada en la élite local del Santa Cruz de Tenerife decimonónico y buena muestra del coleccionismo privado europeo que convive sin problemas con los museos públicos institucionales contemporáneos. Nuestra investigación saca a la luz una sorprendente conexión con Lhomme Bouglinval, un personaje conocido por dar su nombre a una colección de cráneos que usó la antropología francesa para vincular a guanches y cromañones, cuyas conexiones con Canarias aclaramos y que resulta ser una pieza clave en la dispersión de la colección de Megliorini.

Las fuentes empleadas han salido del tradicional trabajo de archivo realizado en el Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna (AHD), el Archivo General Militar de Segovia (AGMS), el archivo del Museo Canario (AMC) y el Fondo Documental Antiguo de la Biblioteca Pública Municipal Central de Santa Cruz de Tenerife (BPMCSCCT, FDA). Las ediciones y la prensa de la época son accesibles a través de numerosos repositorios digitales, entre los que destacamos Gallica (<https://gallica.bnf.fr>), Biodiversity Heritage Library (<https://biodiversitylibrary.org>), Books Google (<https://books.google.es>) o Jable (<https://jable.ulpgc.es>). También han demostrado su utilidad los servicios de apoyo al investigador que ofrecen varios museos, destacando especialmente el que ofrece el Muséum National d'Histoire Naturelle a través del sistema Colhelper (<http://colhelper.mnhn.fr>).

2. JUAN DE MEGLIORINI Y SPÍNOLA, UN GENOVÉS AL SERVICIO DE ESPAÑA¹

Juan de Megliorini y Spinola fue bautizado el 3 de agosto de 1767 en la Iglesia parroquial de San Andrés de Porta de Génova, hijo del capitán Don Josef Megliorini y Doña Úrsula Magdalena Spínola.² Entra en el ejército borbónico en marzo de 1780 como cadete en el regimiento de infantería de Toledo, pasando a América un año más tarde para participar en el proyectado ataque contra Jamaica. De vuelta a España, se incorpora como subteniente al regimiento de infantería de Bruselas y tras pasar por la Real Academia de Matemáticas de Barcelona, se convierte en maestro de cadetes del regimiento, siendo ascendido a teniente en septiembre de 1789. Con la disolución del regimiento a finales de 1792 se incorpora al regimiento de Ultonia que procedente de Ceuta es enviado a La Coruña, donde Megliorini

¹ Trabajos previos sobre Megliorini: FARIÑA (1994: 522-524); MEDEROS y ESCRIBANO (2007: 34); MEDEROS y ESCRIBANO (2021: 139-145); PAZ (2008: 143-146).

² AGMS, Sección 1ª, 2506M, Exp 36, Hoja de servicio de Don Juan de Megliorini y Spínola.

asciende a capitán en diciembre de 1793. En 1794 el regimiento va a luchar en los Pirineos occidentales contra los revolucionarios franceses y Megliorini participa en varias acciones defensivas antes de ir de guarnición a Pamplona donde permanece hasta la firma de la paz de Basilea en julio de 1795. En septiembre el regimiento vuelve a La Coruña y es ascendido un año más tarde a ayudante mayor del segundo batallón.³ Con la nueva guerra con Gran Bretaña y el fallido asalto de Nelson a Tenerife, se envían a la isla dos batallones del regimiento de América y uno del regimiento de Ultonia a las órdenes del marqués de Casa-Cagigal, que llega a Santa Cruz de Tenerife el 10 de enero de 1799.

Megliorini se integró con rapidez en la élite santacrucera, iniciando en diciembre los trámites para casarse con María del Rosario del Castillo Santelices e Iriarte, hermana del comerciante y futuro alcalde del lugar, Matías del Castillo Iriarte,⁴ un matrimonio consumado en marzo de 1800.⁵ Permaneció en la isla cuando su batallón volvió a la Península tras la firma de la Paz de Amiens del 25 de marzo de 1802 y fue nombrado el 6 de octubre de 1805 gobernador del castillo de San Francisco del Risco en Las Palmas de Gran Canaria, puesto que ocupa a inicios del siguiente año.⁶ De su etapa grancanaria destaca su arresto y expulsión de la isla en septiembre de 1808, un episodio enmarcado en las luchas de poder surgidas en los inicios de la Guerra de la Independencia entre las élites tinerfeñas que habían constituido la Junta Superior de Canarias el 13 de julio de 1808 y las grancanarias que controlaban la Real Audiencia y el cabildo de la isla. Megliorini intentó imponer *manu militari* la autoridad de la Junta en Gran Canaria tras el nombramiento del tinerfeño Juan Creagh como nuevo gobernador de Armas, arrestando el 19 de agosto al Regente y el Fiscal de la Real Audiencia y enviándolos a Tenerife (BONNET, 2008: 296, nota 1), unas actuaciones que encontrarían una contundente respuesta cuando el Cabildo General celebrado el 1 de septiembre decide no reconocer su autoridad, convertirse en Permanente y ordenar el arresto de Creagh y Megliorini, enviado a Tenerife el 14 del mismo mes (BONNET, 2008: 301-326). La Junta le nombra Sargento Mayor de Santa Cruz de Tenerife el 6 de octubre de 1808, aunque el título sólo será oficializado por la Regencia de Cádiz en octubre de 1811.⁷

Sus lazos familiares y su cargo militar ubican a Megliorini en la élite santacrucera que aprovecha la centralización administrativa a favor de la villa que promueven los regímenes constitucionalistas y absolutistas que se suceden a partir de 1812 (MILLARES, 2004: 15-52). Formada esencialmente por comerciantes y militares, fundan en diciembre de 1816 la primera logia masónica de Canarias con el nombre de los *Comendadores del Teide*, donde figura Megliorini como fundador con título de limosnero y grado 18 (PAZ, 2008: 135-137). Su pertenencia a la logia es su única actividad política conocida y no le impidió ser ascendido a teniente

3 *Ibidem*.

4 *Ibidem*.

5 AHD, Parroquia Nuestra Señora de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife, Libro 9 de matrimonios, f. 35v.

6 AGMS, Sección 1ª, 2506M, Exp 36, Hoja de servicio de Don Juan de Megliorini y Spínola.

7 BPMCSCT, FDA, Caja 69-2 / 2, Gobierno y Defensa nº 19. Ejército (Personal), ff. 8-9.

coronel en enero de 1820.⁸ Debió tener algún papel relevante durante el Trienio Liberal (1820-1823), ya que fue «purificado de la conducta política y militar que observó en el tiempo constitucional» por certificación de julio de 1828.⁹ Con la vuelta del absolutismo se centra en el desarrollo económico de la isla a través de la aclimatación de plantas americanas, siendo uno de los responsables de la introducción de la cochinilla, que dio sus primeros pasos en el jardín de su casa en 1825,¹⁰ un éxito que debió animarle a escribir conjuntamente con Santiago de la Cruz en noviembre, una *Memoria sobre el nopal y cría de la cochinilla de América para uso de los labradores canarios*, que dirigen a la Real Sociedad de Amigos del País de Tenerife con ánimo de que favoreciera su expansión por la isla y que sirviera de guía para los futuros cultivadores. Poco después, el antiguo Intendente de Canarias, Juan Bautista Antequera, consiguió que el gobierno aprobara por Real Orden del 11 de diciembre, la creación de un Jardín de Aclimatación para su conservación y fomento, que se ubicó en una huerta en el Toscal (Santa Cruz de Tenerife) cedida por su mujer, doña María del Rosario Bobadilla, siendo él mismo su primer director y Santiago de la Cruz el encargado de su cuidado y fomento por los pueblos de la provincia, con un sueldo de 400 ducados. Antequera moriría poco después y fue sustituido el 30 de enero de 1828 por Megliorini, quien se mantiene en el puesto hasta su cierre decretado por Real Orden del 6 de marzo de 1835, una vez que ya se había consolidado su cultivo en todas las islas,¹¹ volviendo la huerta a manos de su propietaria original (PERAZA, 1959: 597). El tabaco fue otro cultivo en el que vemos implicado a Megliorini. Con la Real Orden del 14 de diciembre de 1827 que autorizaba a experimentar la plantación de tabaco cubano en territorio español para frenar el contrabando del más barato tabaco estadounidense, se convierte en uno de los pocos que pudieron hacerlo en Canarias, iniciando en 1828 unos ensayos que aún no habían dado resultados definitivos dos años más tarde, pero la falta de datos posteriores apunta a que no se repitió el éxito de la cochinilla (LUXÁN y FIGUEIRÓA-RECO, 2018: 95 y 106). La confianza del gobierno absolutista se vio refrendada al designarlo vocal de la Junta de Fomento creada en Santa Cruz de Tenerife por Real Orden del 29 de septiembre de 1830, que tenía entre sus objetivos el «plantar la isla de tabaco [y] la aclimatación de los frutos coloniales (artículo 4º)»,¹² un campo donde ya había demostrado su competencia. También lo vemos vinculado a la propuesta que presentó a su gobierno en enero de 1828 el cónsul francés Alexandre Bretillard (1814-1847), para convertir Canarias en un punto de abastecimiento de la colonia de Senegal, a donde quería dirigir un cargamento de plantas de café, caña de azúcar, naranjos y limoneros reunidos gracias a la colaboración del militar italiano. Bretillard quería crear un «jardín de plantas y de cultivo del nopal» en Tenerife que dirigiría Megliorini, aunque la idea no cuajó y sólo puntualmente se pudo abastecer la colonia desde las islas (LE

8 *Ibidem*, f. 10.

9 AGMS, Sección 1ª, 2506M, Exp 36, Hoja de servicio de Don Juan de Megliorini y Spínola.

10 *Boletín Oficial de Canarias*, 140, 3 de octubre de 1835, pp. 2-3.

11 «Historia de la introducción y propagación de la cochinilla en las islas Canarias», *El Daguerrotipo*, 24, 26 de marzo de 1841, pp. 1-2.

12 *Gaceta de Madrid*, 126, 19 de octubre de 1830, p. 1.

BRUN, 2016: 86-89 y 102-104).

Megliorini murió el 28 de marzo de 1837,¹³ ostentando el grado de coronel de infantería concedido el 5 de agosto de 1833.¹⁴ Fue enterrado en el cementerio de San Rafael y San Roque, donde ya estaba sepultado su único hijo, el teniente de milicias del regimiento de Güimar Juan Avelino Megliorini y Castillo, muerto el 3 de octubre de 1833¹⁵ y su mujer, María del Rosario del Castillo, fallecida el 11 de julio de 1834.¹⁶

3. ¿UN «GABINETE DE CURIOSIDADES» EN EL ATLÁNTICO?

Al poco de establecerse en la isla, ya tenía en su casa un pequeño «estudio o laboratorio» donde el tercer vizconde del Buen Paso pudo ver en julio de 1800 «estampas de buenos dibujos, de retratos, herramientas e instrumentos de acero para retoques, algún juguete con figura de movimiento, que son obra suya y también algunas curiosidades pertenecientes a Historia Natural» (PRIMO DE LA GUERRA, 1976: 52). Un año más tarde, tuvo su primer contacto con el mundo guanche al participar en una expedición exploratoria de una cueva sepulcral descubierta por un pastor en la costa del Sauzal, que describe en un pequeño informe remitido en agosto de 1802 a un tal «capitán M. Martín» junto a una de las momias que sacaron de la cueva.¹⁷ No parece que se llevara nada de la cueva, aunque sí fue el gran beneficiado del expolio de otra descubierta en Tacoronte dos décadas más tarde, que describe Berthelot en sus *Miscellanées Canariennes* (BARKER-WEBB y BERTHELOT, 1839: 105):

Peu de temps avant mon arrivée aux Îles, une nouvelle grotte venait d'être explorée: des bergers stupides avaient tout détruit, précipitant les momies dans le ravin de Tacoronte et ne conservant que les peaux mortuaires pour en faire des courroies et des sacs. Un amateur d'antiquités se transporta sur le lieu pour glaner parmi les débris entassés au fond du barranco, et revint à Sainte-Croix avec une tête et quelques membres qu'il rajusta de son mieux. Bien des voyageurs ont visité le cabinet du major Megliorini sans se douter que son guanche était un composé de plusieurs et qu'il y avait là peut-être quatre ou cinq générations sous la même enveloppe.

La reapertura de las rutas oceánicas tras la caída de Napoleón, devolvió las expediciones extranjeras a Canarias y los visitantes foráneos a la casa de Megliorini. El testimonio más antiguo nos lo da el contra-almirante ruso Fabián Bellingshausen, comandante de una expedición rusa a la Antártida que llegó a

13 AHD, Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife, Libro 21 defunciones, f. 66.

14 BPMCSCT, FDA, Caja 69-2 / 2 Gobierno y Defensa nº 19. Ejército (Personal), f. 11.

15 AHD, Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife, Libro 20 defunciones, f. 41.

16 *Ibidem*, f. 27.

17 AMC, Fondo Gregorio Chil y Naranjo, ES 35001 AMC/GChh-1504: «Descripción de las momias [encontradas con otros varios en la cueva o caverna del Sauzal en la isla de Tenerife el año de 1801]», Santa Cruz de Tenerife, 9 de agosto de 1802.

Tenerife en septiembre de 1819, donde pudo visitar la «*Natural History Collection*» de Megliorini (DEBENHAM, 1945: 52-53):

We made the acquaintance of the Mayor of the town, Don Juan Megliorina, during our stay at Santa Cruz. He is of Italian extraction. He invited us to see his natural history collection, and we greatly enjoyed examining the many specimens, and all the animals and birds in his collection were stuffed by himself. Amongst all the curios he showed us, the most curious was a Guanache mummy, with a few skulls and other parts of human bodies found by chance in caves; their pottery and the grindstone they used were also interesting (...) A number of baked objects and some lava from the Peak, together with a few migratory birds from Africa, were all that Mr Megliorina had been able to collect on the island of Teneriffe.

Mas escueto fue el inglés Hugh Salvin, capellán del navío inglés *Cambridge* que hizo una escala en enero de 1824 durante su viaje a Sudamérica, que le permitió ver el «*museum*» del italiano (SALVIN, 1829: 7):

January 23. Yesterday I visited a museum belonging to a Mr. Migliorini, a native of Verona, who has long been domiciled in Santa Cruz. He shewed us a specimen of a mummy, such as the original inhabitants, the Guanches, possessed the art of making, which are found in the caverns in the most inaccessible parts of the mountains. It looks like a mass of dried bones covered in parchment. In the same box was a mass of black balsam, or what was so called, and said to be used in the process of embalming.

El 13 de junio de 1826 anclaba la corbeta francesa *Astrolabe* al mando del capitán Jules Dumont d'Urville, iniciando una breve escala de ocho días en su viaje de exploración a Oceanía. El 20 de julio visitó el «*Cabinet d'Histoire Naturelle*» de Megliorini, que describe muy extensamente (DUMONT, 1832: 48-49):

M. Bretillard [cónsul de Francia] me conduisit chez le major Megliorini dont on m'avait vanté le cabinet d'histoire naturelle. En effet, j'y trouvai une foule d'objets, comme armes, coquilles, animaux, poissons, oiseaux et tableaux divers, le tout dans un désordre assez grand, car le respectable major n'est qu'un curieux qui connaît peu le prix de ce qu'il possède. Ce qui fixa le plus mon attention, dans cet amas d'objets assez hétérogènes, fut une momie complète de Guanache, qu'on me dit être celle d'une femme. Elle était enveloppée de plusieurs bandes de peaux cousues; les traits du visage semblaient avoir été réguliers, les mains très-grandes, et la taille de l'individu desséché atteignait encore cinq pieds quatre pouces (...) Dans les grottes sépulcrales des Guanches, on a aussi rencontré des bâtons en bois dur à poignée ronde (...) des vases en terre et en bois assez bien tournés, des espèces de petits cachets triangulaires en terre cuite, et surtout une foule de petits disques de la même matière, ayant trois lignes de diamètre, enfilés comme des chapelets (...), des aiguilles en os et une sorte d'étoffe tressée de fibres ou écorces roussâtres. Cette étoffe enveloppait quelquefois les momies, mais bien plus rarement que les peaux de chèvres cousues. M. Megliorini possédait des échantillons de tous ces objets.¹⁸

18 Dumont d'Urville volvería a Tenerife en octubre 1837 al frente de una expedición al Polo Sur. Ignorando la muerte de Megliorini, fue a su casa para «*examiner plus en détail ces débris de l'ancienne industrie des indigènes pour mes études ethnographiques, mais la maison était complètement fermée*» (DUMONT, 1841: 19).

También pudo ver el «*museum*» el militar escocés James Edward Alexander en septiembre de 1834 durante la escala que hizo en la isla el barco que lo llevaba a incorporarse a la guerra contra los xhosas del sur de África (ALEXANDER, 1837: 47-48):

The worthy señor led us up to the top of his house; where, in a gallery, were sundry deers horns from Europe, alligators' jaws, and cocos do mar. Next, opening a door, we found in three small rooms a most heterogeneous collection of curiosities from all parts of the world, consisting of chinese fans, dutch dolls, stuffed birds, turkish swords, south-sea dresses, barbary slippers &c. I asked for whatever was connected with the Canaries, and was shown the arms of the conquerors; consisting of clumsy guns with wheel locks, morion helmets, scythes on poles, Toledo blades and daggers, battle-axes, small shields, and long spears. There were also a few of the insects of the interior; the crustacea of the sea-coast; and reptiles in the shape of lizards, large-eyed toads, and a small snake. These were in cases out of reach; and there was no opportunity of minutely examining them. But I was particularly interested with one curiosity in this museum: the well-preserved mummy of one of the aborigines of the Canaries, a guanacha or berber. This had been found in a cave in an upright position, and from its size (six feet) was probably the body of a chief. The head, looking over the left shoulder, wanted the nose, but the dried skin appeared on the cheeks; also some hair on the back part of the hand. The hands, contracted and skinny, appeared beside the thighs; the feet were also exposed; whilst the rest of the body was folded in brown goat-skins; and there was a seam of thong down the front of the skin wrapper. A few of the cooking utensils and water pots of the aborigines were in a corner. These were of a variety of simple forms, round, flat, and conical: and the material was baked clay.

El último visitante conocido del «*museum*» fue el médico irlandés W. R. Wilde, que lo vio en noviembre de 1837 (WILDE, 1840: 138-139):

We had heard of a famous museum at Santa Cruz, got up by an old spanish major several years ago. We found it, like many such concern at home, a collection of all sorts -rudely carved ostrich eggs, old cracked china, bits of spun glass, shells spoiled by polishing, and even english toys. The only things of any value were the guanche remains. The skulls I was shown of those aborigines were decidedly of the caucasian race, well formed, the forehead low, but not retreating like the negro; the teeth did not project, nor were they filed, or the incisors worn down in any one instance. This ancient race embalmed their dead, and I had here an opportunity of seeing a small female mummy, taken from a cave on the other side of the island some years ago. No sort of antiseptic preparation seemed to have been used except in the cavities, which were emptied of their contents, and then filled with seeds, supposed to be those of the chenopodium ambrosioides, and it appeared like mummies of the lowest class which I afterwards saw in Egypt. The body was sewn up in a skin or leather of some description, but there were no remains of bandaging or linen texture of any kind that I could discover (...) Among other antiques connected with this race, I was shown some rudely constructed bowls; bits of bones, said to have been used as money, which were found in the coffin or mummy case; and also small clay pipes, similar, in every respect, to those found in Ireland in some of our old forts and kistvaens, so that evidently this race were acquainted with smoking, though, as with us, it may not haven been tobacco.

Es evidente que son descripciones muy superficiales integradas en relatos más extensos donde la escala en Tenerife es un episodio menor del viaje de sus protagonistas, quienes probablemente han olvidado o pasado por alto las partes de la colección que no les llamaron la atención o no vieron. Así y todo, es posible hacernos una idea general de su contenido y su posible organización espacial en la planta superior de la casa.

Lo primero que se encontraba el visitante era una «*heterogeneous collection of curiosities from all parts of the world*», que incluían los «*sundry deers horns from Europe, alligators jaws, and cocos do mar*» colocados en la galería principal y los «*chinese fans, dutch dolls, stuffed birds, turkish swords, south-sea dresses, barbarary slippers*», «*rudely carved ostrich eggs, old cracked china, bits of spun glass, shells spoiled by polishing, and even english toys*» que ocupaban las tres habitaciones contiguas. Unos objetos que dejan ver como las «*curiosities*» de principios del siglo XIX se definen principalmente por su contenido «etnográfico» y/o «exótico», un conjunto de especímenes artificiales y naturales de variada procedencia y cuya destacada ubicación espacial probablemente buscaba impresionar al visitante (más al local que al extranjero) con unos objetos que dan fe de un estatus de coleccionista que supera el ámbito local y aprovecha la estratégica posición de Santa Cruz de Tenerife en las grandes rutas del comercio marítimo internacional. A continuación, se presenta la naturaleza de la isla a través de numerosos ejemplares de insectos, crustáceos, lagartos, pájaros migratorios africanos y canarios que Megliorini captura y se encarga de disecar y exponer en «*cases*», lo que apunta a la existencia de algún tipo de clasificación que no conocemos. El reino mineral tiene que conformarse con la solitaria mención a una roca volcánica del Teide, aunque sabemos que sus intereses por la mineralogía insular eran más amplios, reflejados en un informe sobre la erupción del Tinguatón (Lanzarote) en 1824 publicado en una revista científica alemana (MEGLIORINI, 1825: 197). Sorprende la ausencia de un herbario o especímenes vegetales teniendo en cuenta el papel que jugó en la aclimatación de plantas americanas en suelo tinerfeño. Las «antigüedades guanches» son, sin duda alguna, los objetos que imprimen un carácter único a la colección, especialmente la momia bien conservada que tanta fama internacional dio a su propietario, expuesta junto a unos cuantos cráneos y «*cooking utensils and water pots*», «*bâtons en bois dur à poignéé ronde*» o «*petits cachets triangulaires en terre cuite, et surtout une foule de petits disques de la même matière*», un interesante acercamiento al mundo aborigen que contrasta con la exhibición descontextualizada de momias guanches que se observa en los museos europeos contemporáneos. Como buen militar, Megliorini cuenta con una sección de «*arms of the conquerors*», una etiqueta que acoge «*scythes on poles, Toledo blades and daggers, battle-axes, small shields, and long Spears*», que podrían haber sido usadas en la conquista y varios «*clumsy guns with wheel locks, morion helmets*» que no pueden ser anteriores al siglo XVI.

Nuestra forzosamente superficial reconstrucción de la colección, deja ver que bajo la etiqueta de «*cabinet d'histoire naturelle*» que usan los visitantes continentales (mayoritariamente franceses) o «*museum*» que emplean los británicos, se esconde un amplio espectro de objetos que combina sin problemas

un conjunto de «curiosidades» naturales y artificiales del mundo exterior y una representación de la realidad insular a través de su naturaleza, sus antiguos habitantes y su conquista. ¿Se trata de un contenido excepcional para su época? Aunque la historia natural había logrado consolidarse como un campo de conocimiento específico a lo largo del siglo XVIII, lo cierto es que buena parte de las colecciones públicas y privadas contemporáneas hicieron un uso poco riguroso del término y admitieron todo tipo de objetos procedentes del campo de las artes, las antigüedades o las «curiosidades», una práctica documentada en importantes museos públicos de ciudades como Manchester, Londres, Berlín, Washington, París, ciudad de México, Lima o Buenos Aires (GÄNGER, 2014: 115). Un contenido misceláneo que no está reñido con la búsqueda de un orden en su organización y exhibición, deducible a partir de las divisiones espaciales que mencionan los visitantes y la probable existencia de algún tipo de clasificación que traslucen las «cases» con ejemplares. Esta apuesta por la diversidad de contenido y el orden en las colecciones de historia natural no era exclusiva del italiano, como pudo comprobar en 1800 el dibujante francés J. G. Milbert al visitar el gabinete de historia natural del doctor Domingo Saviñón en su casa de La Laguna, donde «*il a rangé symétriquement non-seulement les productions et les curiosités du pays, mais celles de contrées éloignées*» (MILBERT, 1812: 45).

¿Era el gabinete de historia natural de Megliorini una «rara avis» o un anacronismo? Aunque los historiadores del coleccionismo han caracterizado su época por la eclosión de los museos públicos institucionales de carácter especializado que impone la Revolución Francesa con la creación del *Muséum National d'Histoire Naturelle* en 1793, lo cierto es que no supuso el final del coleccionismo privado heredado del siglo XVIII (DIETZ y NUTZ, 2004: 66), una supervivencia que estaba garantizada en lugares como Canarias, donde no hubo ninguna iniciativa pública hasta finales del siglo XIX.¹⁹ Megliorini ofrece un excelente ejemplo del perfil social de ese coleccionista privado decimonónico, cuyas características apenas difieren respecto al que se podía ver en el París de finales del siglo XVIII (DIETZ y NUTZ, 2004: 44-75) y que volvemos a encontrar en las pequeñas ciudades inglesas de principios del siglo XIX (ALBERTI, 2002: 293-297). Hablamos de un miembro de las clases acomodadas, que ve en el coleccionismo una forma de manifestar su riqueza, posición y exquisita cultura a un público de su misma extracción social, quienes saben premiar el buen hacer del militar italiano con elogiosos comentarios en los relatos de sus viajes, dando fama internacional a su gabinete y convirtiendo su casa en parada obligatoria para los visitantes de Santa Cruz de Tenerife. Un positivo consenso del que se separa Dumont d'Urville, quien solo veía «*une foule d'objets (...) le tout dans un désordre assez grand*», obra de un «*curieux qui connaît peu le prix de ce qu'il possède*». Una crítica de alguien vinculado a dos importantes instituciones científicas públicas francesas como eran la Academie Royal des Sciences y el Musée d'Histoire Naturelle, que debemos entender en el contexto de la pérdida de prestigio institucional de la figura del «*curieux*» que sustentó el coleccionismo privado en

¹⁹ El «museo» de Sebastián Casilda en Tacoronte, el Gabinete Científico en Santa Cruz de Tenerife o la colección de Anselmo J. Benítez, dan buena fe de la pujanza del coleccionismo privado tinerfeño en la segunda mitad del siglo XIX.

la Francia prerrevolucionaria y su teórica sustitución por los museos públicos especializados que, paradójicamente, se forman con los objetos confiscados a los coleccionistas que quieren sustituir (LACOUR, 2014: 42-51; 216-230).

4. LHOMME BOUGLINVAL, UN COMERCIANTE DE ORCHILLA EN TENERIFE

Megliorini murió el 28 de marzo de 1837 sin dejar descendencia y ya el 2 de junio se anuncia la venta de sus bienes muebles, entre los que vemos «un hermoso gabinete de historia natural y una Caja monetaria que contiene medallas y monedas de la mayor antigüedad: todas las tardes se abrirá la venta desde las cuatro de la tarde hasta las siete en la casa que fue de habitación del referido Coronel, sita en la Calle de S. José de esta Villa n.15».²⁰

Siempre se ha creído que el gran beneficiado había sido Sebastián Casilda, quien montó su propio museo en su casa de Tacoronte (FARIÑA, 1994: 522-524; FARIÑA, 1998: 17; BARRIOS, 1998: 158-159; MEDEROS y ESCRIBANO, 2007: 35; MEDEROS y ESCRIBANO, 2021: 139-149), que ya pudo ver en 1848 el viajero inglés Thomas Debary (DEBARY, 1851: 43).²¹ Una idea que ya apuntaba un buen amigo de Casilda, el prebendado teguestero Pereira Pacheco, al afirmar que «se aprovechó también de buenos ejemplares del gabinete de Mellorini» (LORENZO y HERNÁNDEZ, 2016: 333). Pero, un curioso ofrecimiento hecho en el año 1925 por Raphaël Dongier, profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad de París a René Verneau, que ocupaba la cátedra de antropología del *Muséum National d'Histoire Naturelle* de París, cuenta otra historia (VERNEAU, 1925: 198-200):

Son beau-père [de Dongier], M. de Soye, imprimeur (...) possédait la momie d'une reine que, sans doute, la famille offrirait volontiers au Muséum National d'Histoire Naturelle (...) en même temps qu'un volumineux dossier qui lui constitue un copieux état civil²² (...) Cette momie a été découverte en 1812 par un pâtre, dans une grotte sépulcrale murée du ravin de Los Cuchillos, sur le territoire de Chasna, île de Ténériffe, immédiatement au sud du Pic de Teyde. Elle fut cédée par le pasteur au colonel D. Juan de Megliorini, major de la place de Santa Cruz, qui collectionnait des antiquités. (...) Le 1^{er} janvier 1841 - après le décès du colonel - le tuteur de ses héritiers vendit la dite momie a L. Bouglainval de Paris, en même

20 *El Atlante*, 31 de mayo de 1837, p. 2.

21 Se ha especulado sobre una supuesta vecindad en la calle San José de Santa Cruz de Tenerife, que habría permitido a Casilda introducirse en el mundo del coleccionismo de la mano del militar italiano (BARRIOS, 1998: 158-159). No lo refleja el Padrón municipal de 1818, donde Megliorini sí aparece viviendo en el nº 15 y con propiedades en la calle de San Roque (FARIÑA y GARCÍA, 2009: 209, 269 y 270), mientras que Casilda no es vecino del lugar sino de Tacoronte, aunque posee varias propiedades arrendadas en las calles de San Martín, San Miguel y San Antonio (FARIÑA y GARCÍA, 2009: 288, 290, 298 y 304).

22 Aline Thomas, responsable científica de las colecciones antropológicas del *Muséum National d'Histoire Naturelle* de París, ha tenido la amabilidad de buscar la documentación y nos dice que «si ce dossier existe, soit il nous est jamais parvenu, soit nous en avons perdu la trace et il se trouve dans les archives de la bibliothèque centrale, sans que nous ayons trouvé le moyen de l'identifier» (Comunicación personal de 3 de marzo de 2022).

temps que divers objets faisant partie de la collection du défunt et dont un inventaire fut dressé le 30 novembre suivant (...) Bouglainval qui, durant cinq années résida aux Canaries pour y acheter de l'orseille qu'il revendait sur le marché du Havre, songea à tirer partie de la momie et des autres pièces de la collection du Colonel Megliorini. Dans ce but, il se décida à les expédier à Paris (...) Il les embarqua, au début de 1843, sur le vapeur Le Phocéén à destination de Marseille (...) à son tour Le Phocéén coula à quelques lieues de Marseille. La pauvre momie alla au fond de l'eau avec des crânes trouvés dans des grottes de Tenériffe et différents restes de l'industrie primitive des anciens insulaires. Sur 120 pièces, 80 purent être repêchées; dans le nombre, figuraient la jeune reine et les ossements humains (...) Arrivée à Paris, Bouglainval voulut la vendre au Muséum, avec les autres objets guanches (...) Une partie des pièces avaient été communiquées le 22 avril 1843, aux fins d'étude, à Dumoutier, chargé officiellement de la publication de la partie qui a trait à l'histoire naturelle de l'homme de tous les pays visités par l'Astrolabe (...) elle ne furent restituées que le 22 octobre 1850. Bien que l'affaire n'eût pas abouti avec le Muséum, Bouglainval ne se tint pas pour battu (...) Avec une persévérance digne d'un meilleur sort, Bouglainval s'adressa lors à l'Académie des Sciences qui (...) le fit savoir, le 17 juillet 1851, que sa demande était renvoyée à l'examen d'une commission (...) son acquisition ne fut pas décidée. Le 14 septembre 1854, le commerçant écrivit à Son Excellence Monseigneur le Ministre de l'Intérieur pour solliciter son intervention. Il ne s'agissait plus de faire acheter la précieuse pièce par le Muséum, mais par le Louvre; le ministre resta sourd à cette requête (...) N'ayant pas trouvé d'amateurs, malgré tous ses charmes, la momie fut laissée en gage d'une dette à M. de Soye père. Elle est maintenant à mon laboratoire et sera prochainement transportée à la galerie d'Anthropologie, ou s'achevera son odyssee. Elle y rejoindra une autre momie guanche et quelques-uns des crânes de Tenériffe expédiés en 1843 par Bouglainval et venus au Muséum depuis longtemps déjà, pendant que les autres allaient au laboratoire de Broca.

El «*L. Bouglainval*» que menciona Verneau no es en absoluto un desconocido, ya que su nombre bautizó una colección de cráneos guanches que los antropólogos franceses Paul Broca y Ernest-Theodore Hamy usaron para relacionar morfológicamente a los antiguos canarios y la raza de Cro-Magnon, una hipótesis expuesta por primera vez en la *Revue d'Anthropologie* de 1873 (BROCA, 1873: 50-51). No mencionan el origen de los cráneos, que el propio Broca aclarará dos años más tarde, diciendo que «*le Laboratoire d'Anthropologie possède une belle série de 11 crânes, provenant de la caverne de Barranco-Hundo, sépulture des anciens guanches de Tenériffe. Cette série, rapportée en Europe par M. Bouglainval*» (BROCA, 1875: 603-604). Un personaje totalmente desconocido cuya biografía trazamos a partir de unos cuantos periódicos del siglo XIX y dos cartas conservadas en los Archives des collections d'Anthropologie del Museum National d'Histoire Naturelle de París.²³

L'homme Bouglainval era un mercader de orchilla francés nacido en el año 1778, del que no sabemos nada hasta que el periódico tinerfeño *El Atlante* del 11 de octubre de 1837, inserta un anuncio suyo donde lo vemos viviendo en la calle Candelaria nº 21 de Santa Cruz de Tenerife, comprando «orchilla y cascarilla»,²⁴ dos

²³ Documentos que debemos a la amabilidad de la mencionada Aline Thomas. MNHN, Archives des collections d'anthropologie, PK 452: «*Lettre de Bouglainval a Ministre de la Marine et des Colonies*», París, 6 de octubre de 1847 y PK 2109, «*Lettre de Bouglainval a Serres*», París, 1 de septiembre de 1847.

²⁴ *El Atlante*, 11 de octubre de 1837, p. 4.

productos tintóreos muy demandados por la industria textil europea. Bouglival pasaría los siguientes cinco años en Tenerife, aunque no volvería más rico a su país, al perder en poco tiempo los dos barcos en que transportaba la orchilla recolectada en las islas, el *Eulalie-Antoine* naufragado frente a El Havre en 1842 y el *Phocéén* hundido frente a Marsella en marzo de 1843.²⁵ Verneau señala que ya está instalado en París en julio de 1842, donde trabaja como un «*fabrican d'orseille*» que vive en la «*rue des Ecluses-St Martin, 7 passage Delesert*»,²⁶ aunque se muda el siguiente año a la «*rue des Villiers, 26*», donde se anuncia vendiendo «*orseille et carmin d'orseille pour impress (fab.)*». ²⁷ En la *Exposition des produits de l'industrie française* de 1844 figura como fabricante de «*carmins d'orseille*» y de ácido oxálico y oxalato de potasio, empleados como mordientes en la pañería.²⁸ No encontramos más noticias suyas hasta el 2 de marzo de 1860, cuando se anuncia su fallecimiento en el parisino barrio de Passy con 82 años.²⁹

Según cuenta en carta que dirige al Ministro de Marina y Colonias en octubre de 1847, la visita de Dumont d'Urville a la isla diez años antes, le puso al tanto del interés que había en Francia por los cráneos guanches, cuyo estudio debía resolver el enigma de su origen:

Cependant l'Amiral Durville avait en mission du Gouvernement de se procurer à tout prix et amener des momies ou aumoins des crânes guanches. Aussi, des son arrivée, avait-il ordonné des fouilles qui ne produsirent rien de bien intéressant, il faut le reconnaître, en ce qu'elles ne purent être faites que dans des cavernes ouvertes déjà depuis longtems, explorées et épuisées par les voyageurs: pourvoyeurs ordinaires des musées. Ce fut alors, Monsieur, qu'ayant compris l'importance toujours croissante qu'on mettait en France et avec raison à posséder de ces sortes de crânes, je dus redoubler de soins et d'ardeur dans mes recherches, afin de pouvoir combler de moi même, le vide laissé par l'amiral.³⁰

Aunque la carta sólo mencione a los guanches, lo cierto es que las instrucciones científicas entregadas a Dumont d'Urville dejaban ver que se había proyectado la recogida sistemática de cráneos y la realización de moldes de cabezas de los pueblos visitados en el viaje, un trabajo que quedó en manos del frenólogo Pierre Marie Alexandre Dumoutier (ROCHETTE, 2003: 253-255). Una consecuencia del auge de la raciología en las primeras décadas del siglo XIX, que convirtió los cráneos en el elemento «objetivo» que permitía confirmar empíricamente la variabilidad de la especie humana y la posibilidad de dividirla en razas atendiendo a las diferencias anatómicas, unas especulaciones nada inocentes realizadas en una época dominada por la expansión colonial y el debate sobre la esclavitud, que permitieron crear numerosas jerarquías raciales profundamente racistas, donde los europeos estaban en la cúspide como exponentes de la verdadera humanidad y los africanos en los escalones más bajos, donde se difuminaban o directamente

25 *La Phalange*, 11 de marzo de 1843, p. 1784.

26 *Almanach-Bottin du commerce de Paris, des départemens de la France et ...* (1842): 119.

27 *Annuaire Général du commerce, de l'industrie, de la marine ...* (1843): 1313.

28 *Revue scientifique et industrielle* (1845): 371.

29 *Le Pays, journal de l'Empire*, 2 de marzo de 1860.

30 MNHN, Archives des collections d'anthropologie, PK 452.

traspasaban las fronteras entre hombres y animales. Los antiguos canarios no tuvieron que esperar al paso de los expedicionarios para que la raciología se interesara por ellos, aunque escaparon al destino de otros pueblos no europeos, al ser ubicados siempre entre las llamadas «razas superiores».³¹

Bouglinval supo ver en la visita de Dumont d'Urville, una oportunidad para hacer dinero reuniendo una pequeña colección craneológica que poder vender en su país. Pero, el «monopolio» de Megliorini sobre lo relacionado con los guanches complicaba la empresa:

Cette tâche était d'autant plus difficile pour un étranger, qu'un amateur indigène, le colonel Don Migliorini, commandant la place de Santa Cruze, depuis longtems réclamaît, pour être enfermé avec soin dans son cabinet de curiosités, tout ce qui était retrouvé, enfoui ou non, de restes humains et d'objets ayant servis aux guanches. Et, justement à cause de son autorité dans le pays, ce qui était rencontré lui était apporté pour rien ou peu de chose.³²

En estas circunstancias, los orchilleros con los que trataba diariamente eran la mejor opción para localizar una cueva funeraria intacta, algo que se haría realidad en mayo de 1841:

Justement, dans cette yle, je me trouvais dans des conditions singulièrement favorables à mes projets, à cause des relations de chaque jour que j'avais avec 40 hardis récolteurs de certains lichens colorants croissants sur les rochers, dont je faisais un commerce important avec la France et l'Angleterre. Aussi, dans la vue d'exciter les recherches de ces misérables qui, les mains jointes imploraient un petit quarto, pour se procurer quelques cigarettes ou de l'aide il me suffisait de leur faire voir des onces d'or... Et, pourtant, des momies! En près de 3 années de recherches, il leur fut impossible d'en découvrir une seule! ... Quant à des têtes, il m'en pleuvait que je repoussais aussitôt comme suspectes: pouvant avoir été puisées dans des cavernes ouvertes; quand pour être d'origine certaine, il aurait fallu, dans mon opinion, qu'elles eurent été prises dans quelque grotte vierge. J'appelais vierge, Monsieur le Ministre, toute grotte ou caverne mortuaire encore murée du temps des guanches. Personne dans l'yle jusque là, n'avait fait cette distinction. Aussi, Dieu sait le nombre de têtes et autres débris d'espagnols, sous le nom de restes guanches, ont été ramanées dans ces grottes ouvertes, pour aller enrichir les musées en Europe! (...) Toutefois, stimulant le courage de mes orseilleurs journallement appendus aux rochers, après trois années de recherches je fus enfin assez heureux pour qu'une, la dernier peut être, me fut signalée pour contener des corps de pure race de ces anciennes peuples de Ténérife (...) Aussi, peu de jours après cette découverte dans le ravin du torrent profond; la grotte percée et murée aux deux tiers d'une roche à fin d'une grande élévation, fut le 18 mai 1841, à l'aide de cordages, escaladée et fouillée... Quatorze crânes choisis de momies écrasés par la vouête crouliée en sortirent, après toutefois que, par mes ordres, le reste été brisé.³³

No sabemos donde estaba la cueva expoliada, ya que el topónimo «Barranco

31 El médico alemán Johann Friedrich Blumenbach fue el primero en afirmar la adscripción «caucásica» de los antiguos habitantes de las islas a partir del estudio del cráneo de una momia guancho (BLUMENBACH, 1808: 7-8).

32 MNHN, Archives des collections d'anthropologie, PK 452.

33 *Ibidem*.

Hondo» no es inusual en Tenerife. Apuntamos la posibilidad de que fuera el barranco que discurre entre La Victoria y Santa Úrsula y acaba en la playa del mismo nombre, en cuyo cauce medio y medio-bajo hay una notable concentración de cuevas de habitación y funerarias muy expoliadas desde el siglo XIX (VALENCIA *et al.*, 2004: 235-262) y su desembocadura se enclava en un acantilado que ya por aquel entonces era frecuentado por los orchilleros. Los catorce cráneos que se llevó de la cueva se reunieron con otros cuatro y una momia que también compró ese mismo año 1841 a los herederos de Megliorini:

Le Colonel de Migliorini etant mort, des le 1^{er} jour de cette memme anné [1841] il m'avait été possible de traiter avec les héritiers; bientot le cabinet depuis longtems fermé, s'ouvrit pour être partagé. Un amateur de Cuba eut les curiosités. Le Gouvernement de Madrid, les armes de la conquète qu'il avait fait réclamer. Et moi, déjà propriétaire de la momie, j'eus les débris humains guanches, parmi lesquels se trouverent quatre têtes provenants du désastre de la grotte de la Pointe de Chasna, où vingt deux momies en 1812 avaient été détruites à coups de batons, par une troupe de chèvres. Ce qui porte le nombre de mes crânes à 18 qui furent enfermés avec soin dans une caisse pour être transportée à Paris.³⁴

De nuevo ignoramos la ubicación exacta de la cueva donde se encontró la momia. No sabemos dónde está la mencionada «*Pointe du Chasna*» y sólo podemos suponer que está situada en o cerca del «*ravin de Los Cuchillos, sur le territoire de Chasna*» del que habla Verneau, que se corresponde con el barranco que pasa por Chirche, Aripe y Guía de Isora, donde hay algún tramo denominado «barranco del Cuchillo»,³⁵ en cuyas márgenes se han hallado manifestaciones rupestres y cuevas sepulcrales en lo que parece ser una zona fronteriza entre los menceyatos de Adeje y Daute (CHÁVEZ *et al.*, 2007: 240, figs. 71 y 269).

De lo que sí podemos estar seguros, es que la carta es el «acta de defunción» de la colección de Megliorini. Las «*curiosités*» fueron adquiridas por un anónimo «*amateur de Cuba*»³⁶ y las «*armes de la conquète*» reclamadas por el gobierno de Madrid, aunque no aparecen en los catálogos de los tres museos militares que existían en la capital del reino.³⁷ Así las cosas, sólo podemos estar seguros que la momia y los cráneos terminaron en la colección guanche reunida por Bouglinval, cuya historia posterior conocemos gracias al rastro documental que dejaron sus numerosos intentos de venta.³⁸

Su historia comienza con el naufragio del *Phocéen*, un duro golpe económico

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ En comunicación personal, la doctora Chávez nos confirmó la correcta identificación del barranco del Cuchillo y la imposible ubicación de la «Punta de Chasna», desaparecida de la actual toponimia local.

³⁶ ¿Una confusión con Sebastián Casilda, a quien el prebendado Pereira Pacheco hacía propietario de objetos del extinto museo del italiano?

³⁷ Nos referimos al Museo de Artillería, el Museo Naval y el Museo de Ingenieros, cuyos catálogos fueron publicados en 1856, 1862 y 1863 respectivamente.

³⁸ Aunque Verneau afirmaba que Bouglinval también compró «*divers objets faisant partie de la collection du défunt*» (VERNEAU, 1925: 198) y que entre los objetos embarcados en el *Phocéen* con rumbo a Marsella, había «*différents restes de l'industrie primitive des anciens insulaires*» (VERNEAU, 1925: 198), nada más hemos podido averiguar sobre esta parte de la colección del militar italiano.

para Bouglival que pierde la orchilla que transportaba y un pequeño menoscabo en su colección, ya que «sur 120 pièces, 80 purent être repêchées» (VERNEAU, 1925: 198). Instalado en París, recibe la visita de Dumoutier, interesado en completar la colección de moldes y cráneos reunida durante la expedición de 1837, con un ejemplar guancho que no había logrado encontrar durante su escala en Tenerife, un fracaso del que ya se había hecho eco la Académie Royale des Sciences Morales et Politiques en 1841 (MIGNET, 1841: XXXVII):

A Sainte-Croix de Ténériffe, ils auraient voulu se procurer des squelettes, ou tout au moins des crânes des anciens guanches ou habitants primitifs des îles Fortunées, qui passent pour être sortis de la race africaine. Ces crânes auraient été fort précieux pour établir des points de comparaison. Mais l'expédition n'a pu en trouver un seul dans les cavernes qui servaient de sépulture aux indigènes.

Bouglival le cedió varios cráneos el 22 de abril de 1843 para que los incluyera en la «publication de la partie qui a trait à l'histoire naturelle de l'Homme de tous les pays visités par l'Astrolabe»³⁹ en la que trabajaba, los cuales recuperó en octubre de 1850 (VERNEAU, 1925: 199) y que aparecen en una preciosa litografía que se incluye en el *Atlas Anthropologique* de la expedición publicado en 1846 (DUMOUTIER, 1846: 26).⁴⁰ Su gesto no era del todo altruista, ya que sabía que «ce servait peut être le seul moyen que j'aurais de faire connaître ma collection au Gouvernement»⁴¹ y así facilitar su compra por un museo francés. Su primer intento de venta le lleva al Museum National d'Histoire Naturelle, aunque sus responsables no estaban interesados al contar con dos momias guanches traídas por Chastenet de Puységur en 1776 (EFF-DARWICH, 2021: 86-87).⁴² También sondeó a la Académie des sciences, informando en sesión de 17 de abril de 1843 que «il a rapporté des Canaries une momie bien complète et de nombreuses parties de squelettes d'individus de race guanche. Ces derniers ossements ont été extraits d'une grotte funéraire découverte en 1841 par des collecteurs d'orseille»,⁴³ aunque la oferta no prosperó. Coincidiendo con la publicación de los primeros volúmenes sobre la expedición de Dumont d'Urville, escribe el 1 de septiembre de 1847 al doctor Étienne Serres, titular de la cátedra de historia natural del hombre del Museum National d'Histoire Naturelle, para ofrecerle «à un prix qui serait entendu ma collection guanche composée de 40 pièces anatomiques dont un corps et 18 têtes toutes de momies, hommes, femmes et enfants»,⁴⁴ una propuesta que también dirige el 6 de octubre al ministro de Marina, bajo cuya autoridad hizo Dumont d'Urville su viaje, pidiendo que una comisión de profesores del museo se pronunciase sobre la compra de la colección, que «réunie a ce que déjà avait recueilli de précieux, l'illustre amiral Duville» formaría «la collection, la plus

39 MNHN, Archives des collections d'anthropologie, PK 452.

40 Dumoutier no menciona a Bouglival como donante, un «olvido» que repite E. Blanchard en el volumen dedicado a la antropología del viaje. *Anthropologie et Physiologie humaine* (BLANCHARD, 1854: 249-251).

41 MNHN, Archives des collections d'anthropologie, PK 452.

42 MNHN, Archives des collections d'anthropologie, PK 2109.

43 *Comptes Rendus Hebdomadaires des Séances de l'Académie des Sciences*, Tomo XVI, p. 844 (17 abril 1843).

44 *Ibidem*.

complete, et je le crois, la seule en ce genre qu'il y aurait au monde».⁴⁵ A cambio, pedía una «*récompense qui serait d'autant plus équitable, Monseigneur que la fortune qu'il apportait des Canaries par ce retour, a été presque en totalité perdue, par le naufrage, en vue du Havre, du navire L'Eulalie. Puis, celui encore du vapeur Le Phocéén à une mille de Marseille en 1842*».⁴⁶ Al dilatarse el resultado de la comisión, escribe directamente al ministro de Instrucción Pública, pero su respuesta del 21 de marzo de 1850 cerraba definitivamente las puertas a su compra, pues si bien los profesores «*tout en appreciant l'importance de cette collection, a estimé que son prix porté à sa juste valeur, ne pouvait dépasser 1200 francs*» (VERNEAU, 1925: 199). La negativa del ministro hizo que el 9 de junio de 1851 volviera a dirigirse a la Académie des sciences para que solicitaran al gobierno la compra de su «*collection de débris divers de corps de guanches, et notamment une momie qui, d'après l'affirmation de M. Serres, serait la momie de guanche, la plus belle qu'on possède en Europe*».⁴⁷ Para estimular el interés de la institución, anunciaba en sesión del 7 de julio que había recibido nuevos restos guanches y que tenía «*l'intention de déposer entre les mains des commissaires une pièce prouvant que les Canaries ont été peuplées par des Phéniciens sujets de Carthage*»,⁴⁸ una propuesta que remata el 18 de agosto enviando una «*tableau représentant la fouille d'une grotte de Tenériffe dans laquelle ont été recueillis des crânes de Guanches, et un cadre renfermant divers débris trouvés dans la même grotte*».⁴⁹ Aunque la academia nombró una comisión el 17 de julio para estudiar el asunto, no llegaría a decidir la adquisición (VERNEAU, 1925: 199). Inasequible al desaliento, se dirige el 30 de junio de 1854 al director de los «museos imperiales», ofreciéndole «*debris humains au nombre de plus de 60*» para el Louvre⁵⁰ y el 14 de septiembre escribe al ministro del Interior solicitando su mediación, aunque «*le ministre resta sourd à cette requête*» (VERNEAU, 1925: 199), una negativa final que le convenció de la inutilidad de seguir ofreciendo su colección al estado.

5. LA SUERTE POSTERIOR DE LA COLECCIÓN BOUGLINVAL

Las pretensiones económicas de Bouglinval le impidieron aprovechar el interés por los cráneos que promovía la raciología de su época y mantuvo su colección alejada de los circuitos científicos franceses hasta la institucionalización de la antropología en la segunda mitad del siglo XIX. Una espera que supo premiar el padre de la antropología francesa, el doctor Paul Broca, que adquiere a los descendientes de Bouglinval varios cráneos para su Laboratoire d'Anthropologie de l'École Pratique des Hautes Études, los cuales le sirvieron para relacionar a los antiguos canarios con los recién descubiertos hombres de Cro-Magnon (1868), una atrevida hipótesis bosquejada por primera vez en la *Revue d'Anthropologie* de 1873

45 MNHN, Archives des collections d'anthropologie, PK 452.

46 *Ibidem*.

47 *La République*, 10 junio 1851, p. 4.

48 *Comptes Rendus Hebdomadaires des Séances de l'Académie des Sciences*, Tomo XXXIII, p. 11.

49 *Comptes Rendus Hebdomadaires des Séances de l'Académie des Sciences*, Tomo XXXIII, p. 212.

50 *Archives des Musées Nationaux*, 201144780/12: «Lettre de Bouglinval al Directeur des Musées Impériaux», 30 de junio de 1847.

(BROCA, 1873: 50-51). Aunque habían tardado treinta años en generar el interés que había previsto su recolector, lo cierto es que los cráneos sirvieron para la exitosa «prehistorización» de los antiguos canarios vinculándolos anatómicamente con una raza cuaternaria europea, unas ideas que han pesado como una losa en los estudios antropológicos y arqueológicos insulares hasta fechas relativamente recientes (FARRUJIA, 2013: 23-32). La historia posterior de los cráneos comienza en 1876, cuando el Laboratoire y la Société d'Anthropologie unieron sus colecciones antropológicas para formar un único museo que, tras la muerte del insigne antropólogo cuatro años más tarde, sería bautizado como Musée Broca (DÍAS, 1989: 219), cuyo contenido sería cedido en depósito al Musée de l'Homme en 1950.⁵¹ Una consulta a su catálogo en línea permite comprobar que solo se han identificado dos cráneos pertenecientes a la «*collection Bouglainval*», el MNHN-HA-6985⁵² y el MNHN-HA-6986⁵³, aunque es posible que haya otros cuyo origen ha pasado desapercibido.

La momia se mantuvo más tiempo en manos privadas, ya que Bouglainval la entregó «*en gage d'une dette a M. [Eugène-Laurent] de Soyé pere*» (VERNEAU, 1925: 200), un conocido impresor originario de Tours que se había instalado en París en 1851, donde moriría en mayo de 1890.⁵⁴ Una de sus hijas, Armandine de Soyé, se casó con Raphael Dongier, profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad de París, a quien vimos más arriba ofreciendo la momia a René Verneau para el Laboratoire d'Anthropologie du Muséum National d'Histoire Naturelle de París, un donativo que no tuvo ningún impacto científico en una institución que había marginado el estudio de las momias desde sus comienzos en el siglo XIX (CARMINATI, 2011: 27). La cesión de la colección antropológica del Laboratoire al Musée de l'Homme inaugurado en 1937, no parece haber mejorado la suerte de la momia guanche, incompatible con el discurso expositivo marcadamente etnográfico que impone su director, Paul Rivet y que probablemente supuso su envío directamente a los depósitos del museo. Hay que esperar al cambio de milenio para que las momias del Musée de l'Homme superen su tradicional ostracismo, con la creación de una unidad específica dedicada a su estudio, conservación y puesta en valor, donde actualmente se encuentra la momia guanche que un día tuviera Megliorini (CARMINATI, 2011: 26 y 32-33). El catálogo en línea del museo le asigna el número de registro MNHN-HA-24158 y una pobre descripción que se limita a señalar su procedencia del «*Barranco de los Cuchillos. Punta de Chama (sic)*». ⁵⁵ Una consulta a través del sistema Colhelper indica que la llamada «*momie de jeune Reine*», es un «*corps complet avec emmaillotage en cuir*», que mide 162 cm de altura y conserva el cráneo y los dientes, «*rapportée en 1842 par Mr Bouglainval père*». ⁵⁶

51 Es posible que el Musée de l'Homme ya tuviera otros cráneos de la colección de Bouglainval procedentes del Muséum National d'Histoire Naturelle, donde Verneau vio en 1925 «*quelques-uns des crânes de Ténériffe expédiés en 1843 par Bouglainval et venus au Muséum depuis longtemps déjà*» (VERNEAU, 1925: 199).

52 <http://coldb.mnhn.fr/catalognumber/mnhn/ha/6985> (consulta 4 de agosto de 2022).

53 <http://coldb.mnhn.fr/catalognumber/mnhn/ha/6986> (consulta 4 de agosto de 2022).

54 *Annales religieuses et littéraires de la ville et du diocèse d'Orleans*, 30-22, 31 mayo 1890 pp. 364-366.

55 <http://coldb.mnhn.fr/catalognumber/mnhn/ha/24158> (consulta 4 de agosto de 2022).

56 Consulta nº 139436 realizada el 08.08.2019.

6. CONCLUSIONES

La colección de Megliorini es un buen ejemplo de cómo el coleccionismo privado practicado por las élites europeas en las primeras décadas del siglo XIX, convivió sin problemas con los museos públicos especializados que se crean con la Revolución Francesa. Los testimonios de sus visitantes dejan ver el carácter misceláneo y ordenado de su contenido, en sintonía con las prácticas de su época, que supo destacar entre las colecciones contemporáneas gracias a la presencia de una momia guanche en perfecto estado.

La muerte del militar italiano abrió las puertas a la dispersión de la colección, un destino habitual para numerosas colecciones privadas que se crean en lugares como Canarias, donde no hubo iniciativas en favor de la creación de museos públicos que pudieran asegurar su conservación hasta finales del siglo XIX. En este contexto, algunas piezas simplemente desaparecen sin dejar rastro, como pasa con las armas de la conquista y las curiosidades y otras empiezan una nueva vida que viene determinada por los cambiantes intereses «científicos» de los siglos XIX y XX, como sucedió con los cráneos y la momia compradas por Lhomme Bouglinval, un comerciante de orchilla francés que vivió varios años en Tenerife.

Con Bouglinval la momia y los cráneos pierden el carácter de «antigüedades» y se transforman en especímenes anatómicos dentro de una colección mayor que incluye otros catorce cráneos saqueados en una cueva localizada en 1841 en un desconocido paraje denominado «Barranco Hondo». Incapaz de aprovechar el auge de los discursos raciológicos a comienzos del siglo XIX que transforman los cráneos en preciados objetos de estudio que permitían confirmar la variabilidad de la especie humana y su posible división en razas anatómicamente diferenciadas y susceptibles de ser jerarquizadas, será la institucionalización de la antropología en la segunda mitad del siglo, la que convertirá los cráneos de Bouglinval en la piedra angular sobre la que se construirá la supuesta relación anatómica entre los guanches y los hombres de Cro-Magnon descubiertos en 1868, unas ideas que han condicionado los estudios arqueológicos y antropológicos canarios hasta el siglo XX. A diferencia de los cráneos, las momias no tuvieron cabida dentro del discurso antropológico decimonónico ni en la etnografía del siglo XX, condenando a la momia guanche a la irrelevancia científica hasta comienzos del presente siglo.

Podemos concluir que la historia del coleccionismo suele pasar por alto la pujanza del coleccionismo privado a comienzos del siglo XIX y la importancia que tuvieron sus objetos para dotar de contenido a las colecciones públicas contemporáneas, donde las piezas comienzan una nueva vida alejada de la concepción enciclopédica de sus propietarios originales y convertidos en objetos descontextualizados que transitan por los museos públicos que se crean en función de los cambiantes intereses científicos de los siglos XIX y XX.

7. REFERENCIAS

ALBERTI, S. J. M. M. (2002): «Placing nature: natural history collections and their

- owners in nineteenth-century provincial England», *The British journal for the History of Science*, 35 (3): 292-311.
- ALEXANDER, J. E. (1837): *Narrative of a voyage of observation among the colonies of western África*, vol. I, Henry Colburn publisher, London.
- BARRIOS DÍAZ, M. (1998): «Casilda y su museo», en N. PÉREZ GARCÍA; M. BARRIOS DÍAZ; J. L. MACHADO CARILLA, *Tacoronte desde sus orígenes (1497-1997)*, Ayuntamiento de Tacoronte, Tacoronte: 156-164.
- BARKER-WEBB, P. ; BERTHELOT, S. (1839): *Histoire Naturelle des Iles Canaries. Tome premier, deuxième partie contenant les Miscellanées Canariennes*, Bethune éditeur, Paris.
- BLANCHARD, E. (1854): *Anthropologie et Physiologie humaine en Dumont d'Urville, J.: Voyage au Pole Sud et dans l'Océanie sur les corvettes l'Astrolabe et la Zelée: exécuté par ordre du roi pendant les années 1837-1838-1839-1840, sous le commandement de M. J. Dumont d'Urville*, vol. V. Gide & Braudy éditeurs, Paris.
- BLUMENBACH, J. F (1808): *Decas quinta collectionis suae craniorum diversarum gentium illustrata*, H. Dieterich, Göttingen.
- BONNET Y REVERON, B. (2008): *La Junta Suprema de Canarias*, vol. I, Julio Antonio Yanes Mesa, La Laguna.
- BROCA, P. (1873): «Sur les crânes de la caverne de l'Homme-Mort (Vezère)», *Revue d'Anthropologie*, 2: 1-53.
- BROCA, P. (1875): «Recherches sur l'indice orbitaire», *Revue d'Anthropologie*, 4: 577-619.
- CARMINATI P. (2011): «Les momies du Muséum National d'Histoire Naturelle: Du cabinet anthropologique au Musée de l'Homme», *La Lettre de l'OCIM*, 137: 26-34.
- CHÁVEZ ÁLVAREZ, E.; PÉREZ CAAMAÑO, F.; PÉREZ GONZÁLEZ, E.; SOLER SEGURA, J.; TEJERA GASPAS, A. (2007): *Los guanches en Guía de Isora: arqueología, territorio y sociedad*, Ayuntamiento de Guía de Isora, Guía de Isora.
- DEBARY, T. (1851): *Notes of a residence in the Canary Islands, the South of Spain and Algiers, illustrative of the state of religion in those countries*, Francis & John Rivington, London.
- DEBENHAM, F. (1945): *The voyage of Captain Bellingshausen to the Antarctic seas, 1819-1821*, T. I. The Hakluyt Society, London.
- DÍAS, N. (1989): «Séries de crânes et armée de squelettes: les collections anthropologiques en France dans la seconde moitié du XIX^e siècle», *Bulletins et Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris*, 1 (3-4): 203-230.
- DIETZ, B.; NUTZ, T. (2004): «Collections Curieuses: The Aesthetics of Curiosity and Elite Lifestyle in Eighteenth-Century Paris», *Eighteenth Century Life*, 29 (3): 44-75.
- DUMONT D'URVILLE, J. (1832): *Voyage de la corvette L'Astrolabe exécuté pendant les années 1826-1827-1828-1829 sous le commandement de M. Jules Dumont d'Urville capitaine de vaisseau*, vol. I. Tastu editors, Paris.
- DUMONT D'URVILLE, J. (1841): *Voyage au Pole Sud et dans l'Océanie sur les corvettes l'Astrolabe et la Zelée: exécuté par ordre du roi pendant les années 1837-1838-1839-1840, sous le commandement de M. J. Dumont d'Urville*, vol. I. Gide éditeur,

París.

- DUMOUTIER, P. M. A. (1846): *Atlas anthropologique en Dumont d'Urville, J.: Voyage au Pole Sud et dans l'Océanie sur les corvettes l'Astrolabe et la Zelée: exécuté par ordre du roi pendant les années 1837-1838-1839-1840, sous le commandement de M. J. Dumont d'Urville*. Gide & Braudy éditeurs, París.
- EFF-DARWICH PEÑA, A. I. (2021): «Los primeros expolios de momias guanches (1763-1804)», *Canarias Arqueológica*, 22: 81-100.
- FARIÑA GONZÁLEZ, M. A. (1994): «El museo Casilda de Tacoronte: una pérdida irreparable», en M. A. FARIÑA GONZÁLEZ (ed.), *Historia del Pueblo Guanche, II, Etnografía y Organización socio-política*, Francisco Lemus, La Laguna: 519-567.
- FARIÑA GONZÁLEZ, M. A.; TEJERA GASPAS, A. (1998): *La memoria recuperada. La colección «Casilda» de Tacoronte en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata (Argentina)*, CajaCanarias, Santa Cruz de Tenerife.
- FARIÑA PESTANO, F.; GARCÍA PULIDO, D. (2009): *Santa Cruz de Tenerife, Padrón Municipal, 1818*, Ayuntamiento, Santa Cruz de Tenerife.
- FARRUJIA DE LA ROSA, A. J. (2013): *San archaeology of the margins. Colonialism, Amazighity and Heritage Management in the Canary Islands*, Springer, Londres.
- GÄNGER, S. (2014). «The Many Natures of Antiquities: Ana María Centeno and Her Cabinet of Curiosities, Peru, ca. 1832-1874», en P. O. KOHK; I. PODGORNÝ; S. GÄNGER (eds.): *Natura and Antiquities. The Making of Archaeology in the Americas*: 110-124.
- LACOUR, P. Y. (2014): *La République naturaliste. Collections d'Histoire Naturelle et Révolution française (1789-1804)*, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.
- LE BRUN, N. (2016): *Un francés ente guanches: Sabino Berthelot y las islas Canarias*, Le Canarien, La Orotava.
- LORENZO LIMA, J. A. y HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. J. (2016): *Pereira Pacheco, párroco de Tegueste*, Ilustre Ayuntamiento de la villa de Tegueste, Tegueste.
- LUXÁN MELENDEZ, S. DE; FIGUEIRÔA-RÊCO, J. (2018): *El tabaco y la esclavitud en la rearticulación imperial ibérica (s. xv-xx)*, Cidehus, Évora.
- MÉDEROS MARTÍN, A.; ESCRIBANO COBO, G. (2007): *Prehistoria de la comarca de Acentejo. El menceyato de Tacoronte (Tenerife)*, CEDER, Tacoronte.
- MÉDEROS MARTÍN, A.; ESCRIBANO COBO, G. (2021): «Descubrimiento y exhibición de momias guanches en la primera mitad del siglo XIX. Museos europeos (Montpellier, Göttingen, San Petersburgo, Ginebra) y gabinetes científicos insulares de Saviñón y Megliorini», *Revista de Historia Canaria*, 203: 125-160.
- MEGLIORINI, [J. DE] (1825): «Analyse der vulkanischen producte des letzten ausbruchs auf Lanzerote», *Archiv für die gesammte Naturlehre*, 5: 197.
- MIGNET, F. A. (1841): «Histoire de l'académie. Analyse de ses travaux depuis le 1^{er} janvier 1839 jusqu'au 31 décembre 1840», en *Memoires de l'Académie Royale des Sciences Morales et Politiques de l'Institut de France*, III: IX-CXLIII.
- MILBERT, J. (1812): *Voyage pittoresque a l'île-de-France, au cap de Bonne-Espérance et a l'île de Ténériffe*, vol. I. A. Nepveu Libraire, París.
- MILLARES CANTERO, A. (2004): *Santa Cruz dominadora: el centralismo interno y la provincia imposible en el siglo XIX canario*, Real Sociedad de Amigos del País de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.

- PAZ SÁNCHEZ, M. DE (2008): *Historia de la Francmasonería en Canarias (1739-1936)* vol. I, Idea, Santa Cruz de Tenerife.
- PERAZA DE AYALA, J. DE (1959): «La Junta de comercio de Canarias», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 5: 569-606.
- PRIMO DE LA GUERRA, J. (1976): *Diario 1800-1803*, vol. I. de la Rosa Olivera, L. (edit. e introd.), Aula de Cultura, Santa Cruz de Tenerife.
- ROCHETTE, M. (2003): «Dumont d'Urville's Pheronologist. Dumoutier and the Aesthetics of Races», *The Journal of Pacific History*, 38: 251-268.
- SALVIN, H. (1829): *Journal Written on Board of His Majesty's Ship Cambridge, from January 1824 to May, 1827*, Edward Walker, Newcastle.
- VALENCIA, V.; ESCRIBANO, G.; MEDEROS, A. (2004): «Una valoración arqueológica de la comarca de Acentejo (Tenerife, Islas Canarias)», *Revista de Historia Canaria*, 186: 235-264.
- VERNEAU, R. (1925): «Les avatars d'une momie guanche récemment offerte au Muséum», *L'Anthropologie*, 35: 198-200.
- WILDE, W. R. (1840): *Narrative of a Voyage to Madeira, Teneriffe and along the shores of the Mediterranean*, vol. I, William Curry, Jun and Company, Dublin.

